

Anatheóresis Madrid

www.anatheoresismadrid.com

La memoria en Anatheóresis, la energía emocional oculta que espera hacerse conciencia (segunda parte)

Publicado el 27 abril, 2016 por [anatheoresismadrid](http://anatheoresismadrid.com)

La memoria en Anatheóresis, la energía emocional oculta que espera hacerse conciencia

de Carla Marchetti, Médico, Diabetóloga, Terapeuta y Profesora de Anatheóresis. (Italia, Brescia)

(Traducción al castellano de Francesco Chiavon)



El empobrecimiento es enorme: estamos perdiendo nuestra memoria, que somos nosotros, y nuestra verdad sentida formada por los CATs y los CAGs procedentes de nuestra biografía oculta por lo que es “beta”.

De hecho, sin que tengamos conciencia de ello, nosotros somos el fruto del árbol genético que madura a través de la transformación energética de los CATs y de los CAGs, que siguen siendo nosotros. Estos son la memoria viviente que dibuja, colorea y da forma a nuestro cuerpo, a nuestra individualidad, a nuestro yo.

Somos esa película-memoria impresa por hechos concretos que emocionalmente impactaron la emulsión inicial. Nosotros somos memoria, no tenemos memoria. No tenemos un lugar específico donde se alberga la memoria, pero todo en nosotros es memoria; los CATs que componen nuestra biografía oculta nos alimentan, nos inducen a elecciones que

solemos atribuir al razonamiento, pero que en realidad son la manifestación de nuestra verdad sentida y vivida.

Una paciente me hizo percibir el estado de beatitud en que el embrión y el feto se encuentran cuando la madre acepta el embarazo con felicidad y comparte amorosamente esta etapa con el marido y cuando durante la gestación no ocurren sucesos que energizan los CATs maternos que serían percibidos por el feto y terminarían dándole forma en todo su ser.

N.U. vino a la consulta con una fuerte angustia por el hecho de sentirse rechazada por los padres después de la muerte de su hermana, que ella había cuidado con amor y atención. “Haber perdido a sus padres” era el origen de su dolor. En la primera sesión “vivenció” el profundo bienestar en el vientre materno, sintiéndose acunada, envuelta en una luz dorada, cálida, en un estado de profundo silencio y amorosamente custodiada.

Tras haber “vivenciado” el sentimiento de pérdida en diferentes hechos concretos que evocaron en N.U. las sensaciones durante su vida post-natal, la disolución gradual del sufrimiento le permitió “vivenciar” el amor de su mamá desde la concepción y durante todo el embarazo. El misterio de esta relación fundamental de amor que había vivido la llevó a “vivenciar” de una forma espontánea inexpresable con palabras el arquetipo Amor, “ese *quid* que nos anima y nos construye”, permitiéndole así sentir y vivir el amor que los padres habían continuado a sentir hacia ella, aún en el duelo por la pérdida de la segunda hija. La angustia por la pérdida de sus padres, su verdad sentida y vivida, se había disuelto y ella podía aceptar tranquilamente el dolor de ellos, sin sentirse abandonada, comprendiéndolo gracias a la misma comprensión de su propio dolor.

Los daños y las enfermedades en el adulto son la manifestación de la memoria que somos, de nuestro ser puente entre el infinito de la vida pasada y el futuro. ¿Cuáles son las características de nuestro ser puente-memoria? La memoria es compulsiva, vive de necesidad, se sustenta de la energía que debería guiarnos a una vida de elección. La memoria es la terrible verdad sentida y vivida, incuestionable, formada por CATs y CAGs y que nos da una visión distorsionada de nosotros mismos y de la vida. Somos un puente entre el pasado con sus CATs y CAGs y el futuro, cuyas raíces son nuestro presente, es decir nuestros sufrimientos.

Cuando la verdad sentida no pasa por debajo del reflector de la razón “beta”, ¿qué es el ser humano? ¿En qué experiencias se basan sus elecciones? ¿Cuáles son sus modalidades de relación? ¿Cuál es el origen de su proyecto de vida?

Urge una disolución de los CATs a través de nuevas formas de diálogo entre “theta”, energía creativa y sin juicio, y beta, razón.

Anatheóresis, gracias a su sincronización en fase de los dos hemisferios, es un diálogo entre las dos modalidades perceptivas e iluminación de los sufrimientos “theta” por parte de la razón, lo que conduce a una forma distinta de verse a si mismo, de ver el mundo y de ver a los demás.

Existen diferentes formas de relación entre el mundo “theta” y el mundo “beta”.

De hecho, es posible de facto que la película-memoria que nos conforma, que es nosotros sin que nosotros seamos conscientes de ello, en el día en que las ondas “beta” estén maduras empiece a moverse y se proyecte en la pantalla de la memoria “beta”. Esta memoria proyectada no es la memoria que nos ha dado forma y nos conforma y que nuestros CATs y nuestros CAGs continúan energizando analógicamente.

Si la memoria es lo que hace posible que nos mantengamos en vida identificados con la película que hemos sentido y vivido, el recuerdo es el intento de explicar la película. Y cada explicación, que es “beta”, presupone una alteración de la memoria. De hecho el cerebro “beta” no es creativo, sino fundamentalmente compensatorio, es decir que tiende a defender su equilibrio mental compensando lo que le ha causado dolor en la infancia. Así si alguien no se sintió amado por sus padres (memoria-película o verdad sentida, CATs) su dolor será compensado al proyectarlo como recuerdo, por lo que la persona podría decir: “Sí, así es, mis padres nunca se han ocupado de mí, pero eran tan pobres y trabajaban tanto...”. Es un ejemplo de un recuerdo compensado de una persona que nos se ha sentido y no se siente amada.

Otra forma de relación entre “beta” y “theta” se pone de manifiesto cuando el daño CATs fue excesivamente doloroso, por lo que la compensación ya no es el recuerdo sino más bien el olvido. Aún así olvidar no significa haber disuelto el sufrimiento de no sentirse amado.

De hecho intentar borrar lo que nos hace sufrir, que sigue siendo parte de nosotros, significa empobrecernos más. Los CATs y la memoria-película son en realidad un riquísimo cúmulo energético que vive y nos hace sufrir en nuestra interioridad, en nuestra parte “theta”, enterrado en el olvido por la lógica y la causalidad. Sólo el encuentro, a través de la vivencia analógica de aquel dolor y de los hechos concretos que lo evocaron, puede dar lugar a que el yo-sufrimiento se convierta en energía que gracias a la luz del discernimiento, cante y se encuentre en otros caminos con otras personas e incluso ante otras lápidas: “otras” simplemente porque por fin el dolor ha sido convertido; su energía ya no sigue por los antiguos caminos perceptivos de la verdad sentida y vivida, sino que se ha abierto a una nueva forma de verse así mismo, a los otros y al mundo: una nueva forma de vivir, en la que cada uno actuará por elección con su propia conciencia. En definitiva podrá ser él mismo. Nosotros somos memoria.

Acerca de estos anuncios (<https://wordpress.com/about-these-ads/>)



Office 365

Office ♥ Mac

Nuevo Office diseñado para tu Mac

Comprar ahora →

Microsoft

Esta entrada fue publicada en Sin categoría. Guarda el [enlace permanente](#).

[Blog de WordPress.com](#). | [El Tema Superhero](#).